

DA SIN QUE TE PIDAN

Uno de los santos más entrañables en la historia de la Iglesia es san Francisco de Asís. Todos sabemos qué es lo que más destaca en su vida: su humildad y su alegría de vivir. Cuentan de él y de la comunidad en la que vivía, que en Cuaresma realizaban tremendos ayunos. Una noche, cuando todos los frailes se encontraban retirados en las celdas del convento, escuchó los gemidos de un hermano; se levantó y fue hasta donde estaba el hermano que lloraba. Se acercó y le preguntó: «Hermano, ¿qué te pasa?». El fraile respondió: «Lloro porque me muero de hambre».

Francisco, ni corto ni perezoso, despertó a todos los hermanos y les explicó que el ayuno estaba muy bien, pero que no podían dejar que un hermano se muriera de hambre. Pero como no estaba bien que dejaran al hermano comer solo, para que éste no pasara vergüenza, todos debían acompañarlo. Así que los hizo levantarse a todos y se dirigieron al comedor. Y la comida se convirtió en una fiesta. Es verdad que en la mesa no había más que un pan y unos pocos rábanos, pero, eso sí, estaban bien aderezados con la alegría común. Está bien dar de comer al hambriento; pero está mucho mejor compartir todos juntos la humilde alegría que tenemos.

Es verdad que uno se pone a pensar que repartir un pan hoy, me reporta un sano gozo cristiano, pero nos inunda la desesperación de cómo vamos a realizarlo mañana.

Es evidente que nadie, nunca, será capaz de curar todo el mal del mundo, pero yo me atrevo a decirte: si importante es compartir el pan, más importante lo es si éste lo acompañamos con alegría. «Quien tenga pan, que lo reparta; quien tenga pan y una sonrisa, que distribuya los dos. Quien tenga sólo una sonrisa, que no se sienta pobre e impotente: que reparta sonrisa y amor».

Si hay algo que no cambia e irá donde vaya tu destino, será la sonrisa y el amor con que tú das lo que recibes. Porque el hambre volverá mañana, pero el recuerdo de haber sido querido por alguien permanecerá floreciendo en el alma.



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

6 de Marzo 2022

I DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo C

Número 1213

El Pórtico
Elizaterpean

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

Jesús no dialoga con Satanás, decide acudir a la Palabra de Dios y responder con ella, que tiene la fuerza para derrotar a Satanás.

Debemos acordarnos de que en el momento de la tentación no debemos dialogar con Satanás, sino refugiarnos en el Evangelio, intentando ponerlo en práctica.

... *del Papa Francisco*

Ninguna persona es libre si no es dueña de sí misma.

Libertad es el derecho que toda persona tiene a ser honrada, y a pensar y hablar sin hipocresía.

Es preferible dejarnos engañar diez veces que perder una sola vez la fe en la humanidad.

Pueblo que tienes la herencia de un Dios que resucitó. (bis)
Rompe los muros del miedo y alcanza la salvación. (bis)

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Israel herriaren fedea ez da egia batzuk sinistea. Giza-historiaren barruan salbatzen diharduan Jaungoikoagan sinistea baina. Israelen historia guretzat ere argibide da: geu ere morrontza-etxetik askatasunerako bidea egitera goaz.

Lectura del libro del Deuteronomio 26, 4-10

Dijo Moisés al pueblo: «El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás ante el Señor, tu Dios: "Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí, con unas pocas personas. Pero luego creció, hasta convertirse en una raza grande, potente y numerosa. Los egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y portentos. Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado" Lo pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.»

**Este es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia. (bis)**

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti."

No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos.

Te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones.

"Se puso junto a mí lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré."

**Este es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia. (bis)**

IRAKURGAIA 2. LECTURA

San Pauloren berbak gogoratuko deuskue,
gure fedearen iturburua Jaungoikoaren
Berbea dala: berak laguntzen deusku eta
argitzen gaitu.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 10, 8-13

Hermanos: La escritura dice: "La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón." Se refiere a la palabra de la fe que os anunciamos. Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación.

Dice la Escritura: "Nadie que cree en él quedará defraudado." Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues "todo el que invoca el nombre del Señor se salvará."

**Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a El. (bis)**

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE



Señor, guía mis pasos
por el desierto de la vida.
Es fácil perder el camino
y sucumbir a la tentación
de confiar solo en las cosas
olvidando a las personas.

Señor, no te pido
ver claramente todo el horizonte.
Me basta con avanzar un poco...

No me dejes caer
en la tentación del orgullo
que desprecia a los amigos,
y abandona a los hermanos.
No quiero quedarme
a solas con la triste soledad.

Señor, guíame por el desierto.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Jesús, gizona zan aldetik, geu lez tentatua
izan zan; baina tentaldiak garaitu egin
zituan

+ Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan." Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre."

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: "Te daré el poder y la gloria de todo esto, porque a mi me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mi, todo será tuyo." Jesús le contestó: "Está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: Encargará a los ángeles que cuiden de ti" y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras." Jesús le contestó: "Está mandado: No tentarás al Señor, tu Dios." Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

ACLAMACION DESPUES DE LA CONSAGRACION

Sacerdote: "**Cristo se entregó por nosotros**"
Fieles: "**POR TU CRUZ Y RESURRECCION
NOS HAS SALVADO, SEÑOR**"

Padre, no nos dejes caer
en la tentación de vender
tu amistad por buen precio,
en salario mensual,
en seguridad;
no nos dejes caer
en la tentación de olvidarte
por tener mucho trabajo,
por tener mucha importancia,
por tener muchos agobios,

ni por los grandes propósitos
de hacer muchas cosas buenas;
no nos dejes caer en la tentación
de olvidarte en los demás
por tener que hacer oración a ti
o de olvidar la oración a ti
por atender a los demás.
Retira, Señor, la tentación
de hacer algo, lo que sea,
olvidándome de ti.